



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

Implicancias regionales de la posible venta
del F-35 a Arabia Saudita

Santiago Ott

Implicancias regionales de la posible venta del F-35 a Arabia Saudita

Santiago Ott

Comentarios Estratégicos

N.º 40

ENERO 2026

ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Corrección: Roxana Carbone

Diseño: Trenders

Maquetación: Mario Modugno

Imagen de tapa: iStock.com/Michael Fitzsimmons

Implicancias regionales de la posible venta del F-35 a Arabia Saudita

Santiago Ott*

1. Introducción

El martes 18 de noviembre de 2025, el príncipe heredero del Reino de Arabia Saudita, Mohammed bin Salmán (MBS), visitó la Casa Blanca para mantener un encuentro bilateral con el presidente estadounidense Donald Trump. Esta fue la primera vez que el hijo del octogenario rey Salmán bin Abdulaziz se sentó en el Salón Oval desde la polémica muerte del periodista y disidente saudí Jamal Khashoggi, en 2018. Tras siete años de ausencia, MBS fue recibido en Washington con un nivel de protocolo inusualmente elevado, reflejo de la prioridad estratégica que Estados Unidos asigna al vínculo bilateral.

El encuentro entre ambos líderes fue una continuación del viaje de Estado realizado por Trump a Riad en mayo, donde los saudíes anunciaron inversiones por más de 600.000 millones de dólares en el país norteamericano (The White House, 2025a). En este nuevo encuentro, el príncipe heredero aseguró que dicha cifra ascendería a un billón y abarcaría una amplia variedad de áreas clave que van des-

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de San Martín. Se desempeña como analista senior de riesgo político, asuntos públicos y estrategia en Cefeidas Group, y como docente de Teoría de las Relaciones Internacionales en la Universidad Torcuato Di Tella. Miembro del Departamento de Medio Oriente de la Universidad Nacional de La Plata y cocoodinador del Comité de Medio Oriente del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, donde además es integrante del Grupo Joven. Correo de contacto: santiago.ott.97@hotmail.com

de la tecnología y la inteligencia artificial hasta la energía nuclear y los minerales críticos (Hagstrom, 2025). Sin embargo, uno de los anuncios más destacados de la reunión fue la confirmación por parte del presidente Trump de que Estados Unidos aceptaría el pedido de Riad para la compra de aviones furtivos F-35 Lightning II producidos por la empresa norteamericana Lockheed Martin.

Si bien la adquisición de esta plataforma es un proceso de largo plazo, el visto bueno del presidente Trump representa un paso fundamental para la concreción final de la venta. En este sentido, la compra de este sistema de armas por parte de Riad no solamente significará un salto cualitativo para las capacidades de la Real Fuerza Aérea Saudí (RSAF), sino que también traería aparejadas implicancias significativas para la diplomacia y el equilibrio de poder en Medio Oriente. Particularmente, en lo que refiere a la llamada “ventaja cualitativa de Israel” sobre sus rivales regionales, así como en la tradicional lógica de oil-for-security que ha marcado la dinámica bilateral entre Washington y Riad a lo largo de los años.

2. El trasfondo del acuerdo

Históricamente, la dimensión militar ha ocupado un rol central en el estratégico vínculo entre Washington y Riad. Arabia Saudita es actualmente el mayor comprador de armamento norteamericano bajo el sistema de ventas Estado a Estado conocido como *Foreign Military Sales* (FMS), con programas en activo valuados en más de 129.000 millones de dólares (The White House, 2025a). Asimismo, desde 2014, la Casa Blanca ha aprobado exportaciones permanentes de artículos militares a Arabia Saudita por un monto que supera los 8200 millones de dólares a través del mecanismo de *Direct Military Sales* (DMS),¹ lo cual incluye tanques y vehículos militares, sistemas de guerra electrónica, municiones y diversas plataformas de lanzamiento (U.S. Department of State, 2025).

1 El DMS (*Direct Military Sales*) es el mecanismo que permite a empresas de armamento estadounidenses vender directamente equipos militares al extranjero con aprobación gubernamental, a diferencia del FMS (*Foreign Military Sales*) que regula las ventas Estado a Estado.

En este marco, la búsqueda saudí por adquirir cazas furtivos F-35 no es nueva. Los primeros informes que mencionan el interés del reino en estas aeronaves se remonta hasta 2017 (Helou y Mouchantaf, 2017). Más recientemente, en abril de 2024, fuentes del Gobierno estadounidense advirtieron a la cadena de noticias Reuters que la venta de cazas F-35 se encontraba sobre la mesa como parte de las discusiones entre Washington y Riad para la firma de un acuerdo que ofreciera garantías de seguridad explícitas de Estados Unidos para su aliado árabe (Holland, Chiacu y Stone, 2024).

Finalmente, el 4 de noviembre, Reuters informó que la solicitud de compra por parte de Arabia Saudita de 48 unidades de aviones F-35 había superado un obstáculo de revisión técnica clave del Pentágono en el largo proceso de adquisición de armamento bajo el sistema FMS (Stone, 2025). Esta noticia sirvió como preludio de la confirmación realizada por el presidente Trump en la Casa Blanca durante la visita del príncipe heredero y la posterior firma del *Strategic Defense Agreement* (SDA), donde se dejó plasmada la aprobación presidencial para un paquete de ventas militares que incluye a los F-35, así como también a casi 300 tanques Abrams (The White House, 2025b).

El F-35 constituye el caza polivalente de quinta generación más avanzado del mundo. Con más de 1250 unidades entregadas en sus distintas variantes (A, B y C),² la aeronave producida por Lockheed Martin se ha transformado en uno de los productos insignia del complejo militar-industrial estadounidense. Su principal característica, la furtividad, le permite reducir de manera significativa su firma radar. Si bien esta capacidad de sigilo no vuelve totalmente invisible al avión, le otorga una ventaja diferencial para penetrar espacio aéreo enemigo con bajos niveles de observabilidad (F-35, s. f.), un elemento especialmente crítico si se opera sobre territorios altamente defendidos. El F-35, además, posee un conjunto de sensores de a bordo que permiten recopilar y fusionar información del entorno para luego transmitirla dentro de una red integrada con otros sistemas terrestres,

2 El F-35 consta de tres variantes principales: el F-35A, diseñado para despegue en pistas convencionales; el F-35B, con capacidad de despegue vertical y el F-35C, una versión navalizada de la aeronave diseñada para operar desde portaaviones.

marítimos y aéreos. Esta capacidad constituye un factor central para maximizar la interoperabilidad entre fuerzas aliadas, en especial dentro del marco de la OTAN, donde se encuentran la mayor parte de los usuarios de esta aeronave (F-35, s. f.).

En la actualidad, diecinueve países –además de Estados Unidos– forman parte del programa F-35, siete de ellos bajo estatus de socios en el desarrollo del avión (Reino Unido, Italia, Países Bajos, Canadá, Australia, Dinamarca y Noruega) y otros doce como clientes a través del sistema FMS (Israel, Japón, Corea del Sur, Bélgica, Polonia, Singapur, Finlandia, Suiza, Alemania, República Checa, Grecia y Rumanía) (F-35, s. f.). La venta a Arabia Saudita representaría un hito en ese sentido ya que se trataría del primer Estado árabe y no democrático en adquirir y operar este sistema de armas.

3. El F-35 saudí y la ventaja cualitativa de Israel

Dada la amplia variedad de capacidades ofrecidas por la plataforma F-35, su compra por parte de Riad puede traer aparejadas implicancias significativas para el equilibrio de poder en Medio Oriente. Una de las más importantes es la posible degradación de la llamada “ventaja cualitativa de Israel” (VCI) sobre sus vecinos en la región.

Durante años, la VCI ha sido uno de los principios fundamentales que ha guiado la venta de armamento de Washington a los países de Oriente Medio. Según esta máxima (plasmada en la legislación norteamericana desde el 2008 bajo la Ley 110-429),³ Israel debe contar con la tecnología y los equipos de defensa más avanzados de manera tal que se le asegure una superioridad militar cualitativa superior a la

3 La Ley 110-429, sancionada por el Congreso estadounidense en 2008, estipula, entre otras cosas, que el Poder Ejecutivo debe realizar de manera permanente una evaluación empírica que determine hasta qué punto Israel mantiene una ventaja militar cualitativa frente a las amenazas que enfrenta. Asimismo, exige que toda certificación vinculada a la venta de material o servicios de defensa a cualquier país de Medio Oriente incluya una determinación expresa de que dicha transferencia no perjudique la ventaja militar cualitativa israelí. Para conocer más sobre la normativa, se sugiere consultar el siguiente link.

de sus adversarios, dada su posición de vulnerabilidad estructural en la región (Arabia et. al, 2020, p.10). En este marco, desde la llegada de las primeras unidades a Israel en 2016, el F-35 ha sido un activo clave para preservar la ventaja cualitativa del país hebreo y asegurar la superioridad de la Fuerza Aérea Israelí (IAF) sobre sus vecinos.

Israel fue el primer país a nivel mundial en adquirir el avión a través del mecanismo FMS –una compra que se concretó en 2010 cuando la aeronave aún se encontraba en desarrollo (Church, 2010). En 2018, Tel Aviv fue el primer Estado en utilizar este sistema de armas en una misión de combate real (Pawlyk, 2018). Tras los ataques del 7 de octubre de 2023, el F-35 fue utilizado de forma intensiva por la IAF en diversos escenarios de conflicto, jugando un rol especialmente crítico en la guerra de los doce días contra Irán.

Según el testimonio de uno de los pilotos israelíes involucrados en la operación, el F-35 asumió un papel central dentro del esquema de coordinación aérea y en la recopilación de inteligencia en tiempo real (Altman, 2025). Gracias a su paquete de sensores y a su capacidad para identificar amenazas entrantes, el F-35 sirvió para detectar con precisión qué tipos de misiles se aproximaban y transmitir esa información al resto de las plataformas. Ese flujo de datos permitió a los F-16 y F-15 israelíes ajustar sus ataques con mayor exactitud y anticipar riesgos específicos antes de ingresar en el área objetivo. Según el piloto, en la práctica los F-35 encabezaron las formaciones, evaluaron la situación táctica, proporcionaron una imagen clara del espacio de batalla y facilitaron que los cazas no furtivos ejecutaran misiones de ataque más precisas y seguras (Altman, 2025).

En este contexto, la compra del F-35 por parte de Arabia Saudita contribuiría a erosionar la posición de ventaja militar que ha gozado Tel Aviv desde hace casi una década como el único Estado de Medio Oriente que cuenta con tecnología furtiva. Asimismo, la venta de estas aeronaves a Riad sentaría un precedente notorio que podría impulsar una ola de pedidos similares por parte de otros países de la región aliados de los Estados Unidos como Egipto, Qatar y Turquía. Los Emiratos Árabes Unidos, por su parte, podrían buscar reanudar las negociaciones para adquirir el caza, cuya venta había sido aprobada por la administración Trump en 2020 tras la

firma de los Acuerdos de Abraham pero fue posteriormente congelada por la administración Biden (PBS News, 2021).

Si bien las autoridades israelíes tienen argumentos para mostrar cierta preocupación, la potencial erosión de la VCI debería matizarse por diversos motivos. En primer lugar, porque aún no está claro qué capacidades tendrá el F-35 saudí. Si bien el presidente Trump manifestó que, al igual que Israel, Arabia Saudita es un gran aliado y merece la versión “top of the line” (Hernández, 2025), lo cierto es que el F-35 que opera la IAF tiene prestaciones únicas gracias a las libertades que Washington le ha concedido para personalizar el avión acorde a sus necesidades. En este sentido, Estados Unidos le ha permitido a Israel incorporar equipos desarrollados localmente en materia de guerra electrónica, enlace de datos, ciberseguridad, etc., para ajustar la aeronave a requerimientos operativos propios sin depender de los ciclos de actualización establecidos por Washington (Panella, 2025). De esta forma, la variante personalizada del F-35 israelí (llamada F-35I Adir) ofrece cualidades únicas que no estarán al servicio de los modelos estándar que posiblemente adquiera Riad.

Por otro lado, aún si no se materializa la venta, el status de Israel como el único país de Medio Oriente con capacidades furtivas probablemente no dure muchos años más. Turquía se encuentra desde hace años desarrollando su propio caza de quinta generación, el TAI Kaan, cuyo primer prototipo ya realizó su vuelo inaugural en febrero de 2024 y se espera que las primeras unidades entren en servicio activo a partir de 2029 (Carrasco, 2025).

Asimismo, a lo largo de los años, Estados Unidos ha utilizado diversos mecanismos para compensar ventas de equipo militar a aliados de Medio Oriente y preservar la VCI. Una de ellas ha sido procurar que Israel sea el primer Estado de la región en contar con acceso a las nuevas tecnologías militares estadounidenses (como sucedió con el F-35 y como potencialmente podría suceder cuando entre en servicio el caza de sexta generación F-47). A su vez, en situaciones en las que Israel ha objetado la venta de un sistema militar sensible a un país árabe (como ocurrió con la transferencia de aviones AWACS a Arabia Saudita en 1981) el Congreso ha intervenido en varias oportunidades para imponer condiciones y restricciones so-

bre el uso y la transferencia de dicho material (Arabia, Katzman, Sharp, Thomas y Zanotti, 2020, p. 11). Por último, Estados Unidos también ha recurrido a paquetes compensatorios de armamento o asistencia militar adicional destinados a Israel cuando ha aprobado la venta de equipos mayores a algún rival regional, con el fin de asegurar que la ventaja cualitativa israelí permanezca intacta (Arabia *et al.*, 2020, p. 11).

Cabe destacar, además, que tanto Israel como Arabia Saudita no solamente tienen a Estados Unidos como su principal aliado y proveedor de asistencia militar, sino que también comparten intereses respecto a la contención de la influencia de Irán en la región. En este sentido, la adquisición del F-35 para Arabia Saudita serviría para profundizar el ya desequilibrado balance de poder aéreo de Medio Oriente en detrimento de la cuasi obsoleta fuerza aérea iraní y en beneficio de Tel Aviv. En caso de que se materialice la inclusión de Arabia Saudita a los Acuerdos de Abraham, la presencia del F-35 en el inventario de la RSAF permitiría trabajar en red y de manera complementaria con los propios F-35I Adir de la IAF contra cualquier posible amenaza proveniente de Teherán.

4. ¿Reconfiguración de la lógica oil-for-security?

Desde el encuentro mantenido entre el presidente Franklin D. Roosevelt y el rey Abdulaziz bin Saúd a bordo del USS Quincy en 1945, la relación entre Estados Unidos y Arabia Saudita ha estado basada en el esquema oil-for-security (petróleo por seguridad). Bajo esta fórmula, Riad se encargaría de proveer un flujo constante y estable de crudo al mercado internacional a cambio de protección externa por parte de Estados Unidos. Esta lógica alcanzó su punto culmine con la llamada doctrina Carter (Saab, 2023, p. 5). Dicha doctrina fue cristalizada en el famoso discurso del estado de la unión de 1980 del presidente Jimmy Carter, donde proclamó que todo intento de cualquier actor externo por hacerse con el control del golfo Pérsico iba a ser considerado un ataque a los intereses vitales de Estados Unidos y, en consecuencia, sería repelido con el uso de la fuerza de ser necesario (Carter, 1980).

En los últimos años, sin embargo, Washington ha tratado de reducir progresivamente su huella militar en Medio Oriente para centrarse en el Indo-Pacífico. Como corolario de este reajuste de prioridades estratégicas –y también en respuesta a numerosos eventos que han hecho dudar a Riad sobre el compromiso real de Estados Unidos con su seguridad externa–, Arabia Saudita ha llevado a cabo una política exterior más autónoma y asertiva, cristalizada en eventos como las intervenciones militares en Bahréin (2011) y Yemen (2015), o el bloqueo sobre Qatar (2017-2021). En este marco, la compra del F-35 –junto con otras políticas para incrementar sus márgenes de maniobra internacional, como el desarrollo de su propia industria de defensa– da cuenta de que Arabia Saudita ya no se contenta con ser un mero consumidor de seguridad, sino que también desea ser parte activa en el diseño del equilibrio de poder regional, alejándose del tradicional esquema transaccional de *oil-for-security*.

Esta voluntad saudí de absorber mayores responsabilidades se encuentra alineada con la lógica de disuasión integrada (*integrated deterrence*) promovida por el Pentágono. Este enfoque, que tomó especial preeminencia a partir de la Estrategia de Defensa Nacional de 2022, busca disuadir futuros adversarios en múltiples teatros y espectros operacionales a partir de la combinación de todos los instrumentos de poder nacional, trabajando de forma coordinada junto a aliados y socios (U.S. Department of War, 2022). A nivel regional, esto implica que Estados Unidos priorice la economía de fuerzas por encima del mero despliegue de fuerza bruta y que sincronice sus acciones y capacidades con las de sus socios y aliados en la región para mejorar la interoperabilidad de sus sistemas de armas, así como la comunicación e innovación en materia de defensa (Ott, 2023, p. 51).

Bajo este marco, la capacidad del F-35 de operar en red contribuiría a la lógica de la disuasión integrada, dado que permitiría a Arabia Saudita aumentar el conocimiento situacional compartido con Estados Unidos, mejorar la capacidad regional para monitorear amenazas y fortalecer la interoperabilidad con plataformas estadounidenses. Esto no solamente mejoraría la disuasión frente a Irán, sino que también ayudaría a reducir la carga operativa sobre fuerzas estadounidenses a partir de una red común de vigilancia y respuesta más eficiente.

De cara a la competencia estratégica entre grandes poderes, la venta de la aeronave también contribuiría a limitar la influencia China sobre Riad, la cual ha ido en aumento durante los últimos años. En materia de defensa, la cooperación sino-saudí se ha manifestado en la compra de drones, misiles balísticos y algunos sistemas de defensa aérea de baja altitud (Rumley, 2025). Asimismo, ambos Estados han firmado un acuerdo para el establecimiento de *joint ventures* destinadas a fabricar vehículos aéreos no tripulados dentro del reino (Helou, 2022). Si bien Estados Unidos sigue siendo, con diferencia, el principal proveedor en materia militar de Arabia Saudita, la cercanía entre Riad y Beijing en los últimos años ha sido lo suficientemente notoria como para generar preocupación en Washington.

5. Conclusión

La posible venta del F-35 *Lightning II* a Arabia Saudita representa un hecho de alto impacto para el equilibrio estratégico de Medio Oriente. La incorporación de esta aeronave de quinta generación podría degradar de manera directa la ventaja cuantitativa de Israel sobre sus vecinos, en tanto perdería su estatus como único Estado de la región con capacidades furtivas. Asimismo, la compra podría profundizar la inserción de Riad en el marco conceptual de la disuasión integrada impulsado por Washington –alejándose del tradicional esquema transaccional de *oil for security*–, y reforzaría la capacidad de Estados Unidos y sus aliados para enfrentar las amenazas que, desde su óptica, plantea la República Islámica de Irán.

Si bien los pasos realizados hasta el momento son significativos, el camino hacia la concreción plena de la venta está lejos de ser lineal. En este sentido, la experiencia reciente invita a la cautela, especialmente si se tiene en cuenta el precedente de los Emiratos Árabes Unidos, cuya adquisición del F-35 fue aprobada por la primera administración Trump en 2020 y, posteriormente, suspendida por la nueva administración demócrata al año siguiente.

Bajo este contexto, Arabia Saudita bien podría enfrentar obstáculos similares, tanto por la posibilidad de cambios en la política exterior de una futura administración norteamericana como por los debates internos en Washington respecto al tipo de armamento que conviene transferir a socios que buscan equilibrar su relación con

Estados Unidos mediante lazos cada vez más amplios con China. A este escenario se suma el recelo persistente dentro del sistema político estadounidense frente a eventuales fugas de tecnología sensible que termine en manos de competidores estratégicos.

Referencias

Altman, H. (24 de julio de 2025). Israeli F-16I Navigator Opens Up About Striking Iran. TWZ. <https://n9.cl/9dy2j>

Arabia, C., Katzman, K., Sharp, J., Thomas, C. y Zanotti, J. (2020). *Israel's qualitative military edge and possible U.S. arms sales to the United Arab Emirates* (CRS Report R46580). Congressional Research Service. <https://n9.cl/4qemy3>

Carrasco, B. (4 de septiembre de 2025). En la megafábrica de la turca TAI: visitamos el Kaan, el caza de quinta generación que ya despierta interés en Europa. Infodefensa.com. <https://n9.cl/lqw5b6>

Carter, J. (23 de enero de 1980). Jimmy Carter State of the Union Address 1980. Jimmy Carter Library & Museum. <https://n9.cl/ctrmo>

Church, A. (1 de diciembre de 2010). Air Force World. *Air & Space Forces Magazine*. <https://n9.cl/81pqa>

F-35. (s. f.). *About the F-35*. Consultada el 18 de noviembre de 2025. <https://n9.cl/xctpg>

Hagstrom, A. (18 de noviembre de 2025). Saudi Crown Prince bin Salman hikes committed US investment to nearly \$1T. Fox News. <https://n9.cl/5odmdb>

Helou, A. y Mouchantaf, C. (12 de noviembre de 2017). Source: UAE wants to buy 24 F-35s. Defense News. <https://n9.cl/jk2qea>

Helou, A. (9 de marzo de 2022). Chinese and Saudi firms create joint venture to make military drones in the kingdom. Defense News. <https://n9.cl/7ixcpe>

Hernández, M. (18 de noviembre de 2025). Trump says Saudi F-35s will be 'top of the line' despite Israeli objections. AA. <https://n9.cl/w9g2yo>

Holland, S., Chiacu, D. y Stone, M. (20 de mayo de 2024). US, Saudis close to deal on defense pact, White House says. Reuters. <https://n9.cl/0h552>

Ott, S. (2025) Estados Unidos y la seguridad del Golfo: pasado, presente y expectativas. *Anuario del Comité de Medio Oriente*, 43-54. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. <https://n9.cl/uw06s>

Panella, C. (17 de junio de 2025). Israel's one-of-a-kind F-35 stealth jet is flying into a higher level of combat in fights with Iran. *Business Insider*. <https://n9.cl/m2dem>

Pawlyk, O. (22 de mayo de 2018). F-35 Makes Combat Debut in Israeli Mission. *Military.com*. <https://n9.cl/volhb>

PBS News (27 de enero de 2021). Biden administration puts hold on foreign arms sales, including F-35s to U.A.E. *PBS News*. <https://n9.cl/lkvor>

Rumley, G. (18 de noviembre de 2025). *Unpacking the China File in U.S.-Saudi Relations*. The Washington Institute for Near East Policy. <https://n9.cl/7csw3m>

Saab, B. (2023). *After oil-for-security. A blueprint for resetting US-Saudi security relations*. Middle East Institute. <https://n9.cl/5cc18>

Stone, M. (4 de noviembre de 2025). Exclusive: Saudi Arabia's request to buy F-35 jets clears key Pentagon hurdle, sources say. *Reuters*. <https://n9.cl/uzsace>

U.S. Department of War (27 de octubre de 2022). *National Defense Strategy*. Consultada el 19 de noviembre de 2025. <https://n9.cl/sypld>

U.S. Department of State (20 de enero de 2025). *U.S. Security Cooperation With Saudi Arabia*. Consultada el 20 de noviembre de 2025. <https://n9.cl/qm4typ>

The White House. (13 de mayo de 2025a). Fact Sheet. President Donald J. Trump Secures Historic 600 Billion Investment Commitment in Saudi Arabia. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/y4i8p>

The White House. (18 de noviembre de 2025b). Fact Sheet: President Donald J. Trump Solidifies Economic and Defense Partnership with the Kingdom of Saudi Arabia. [Comunicado de prensa]. <https://n9.cl/rjvg73>

